iALEGRIA...!

SEMANARIO ARTÍSTICO-LITERARIO

suscripción: 0'60 AL MES

Director literario: EL BRUJO DEL AMPURDÁN

Número suelto:

15 céntimos.

Redacción y Administración: HOTEL DEL CENTRO

Secularizarlas

Que la mujer es mas dura para el dolor físico

que el hombre, lo sabe todo aquel que haya saludado solamente la fisiología, aun cuando es idea aceptada por muchos la de que la mujer es física y moralmente mas sensible que el hombre.

La insensibilidad orgánica de la mujer demostrada está con el estesiómetro y el hecho es general a todas las razas y pueblos y en razón directa a su grado de cultura; es decir que a mayor cultura mayor grado de sensibilidad.

La mujer que no ha procurado cultivar su inteligencia contentándose solamente con aquellas cuatro cosas que en el Colegio la enseñaron, no vive la vida real, la vida intensa de la moderna socie-

dad, su cerebro se atrofia y suele hacer un mal papel al lado de aquellas otras que por lo menos procuraron ponerse a tono con el mundo que frecuentan avispando su inteligencia y sintiendo en su alma exquisiteces de que las otras suelen carecer y a quienes si se les habla de sentimentalismos, se rien donosamente porque para ellas la cuestión primordial es, el matrimonio aun cuando



CONCHA OLIVER
aplaudida fiple de la Compañía Guiró
que actua en el Teatro «Jardin».

el cariño no las lleve a él y ocurre lo que tenía que ocurrir, el conflicto de las dos voluntades: la de la mujer, una voluntad elástica y fuerte; la del hombre, una voluntad tíbia y gastada con el choque de la vida. La mujer lleva un ideal mas o me-

> nos reaccionario; el hombre no lleva ninguno y de ahí que casi siempre en esa lucha conyugal sea la mujer la triunfadora y tenga el hombre que guardar en su alma el sentimiento de cariño que un día germinara.

¿Que el hombre es culpable de esa insensibilidad e incultura? no lo negamos y con mayor razón podrá decirse si de españoles se trata, porque ni hemos sabido educar a la mujer ni queremos hacerlas participes de nuestras luchas por la existencia. El español ha dicho: para nosotros la calle, el paseo, las diversiones; para ellas el hogar y a zurzir medias, y entre zurcido y zurcido ¿que pen-

sarán de nosotros?...

La colaboración activa de la mujer en la vida social, se impone, pero antes eduquémosla para que deje de ser insensible y su alma sienta las mismas aspiraciones que la nuestra.

Y mientras, digamos con Shakespeare.

«Ni mas arriba, ni mas abajo; a la altura de nuestro corazón.»